

# Las Escuelas de Nuevas Oportunidades. Entrevista a Begonya Gasch Yagüe, directora de la Fundación EL LLINDAR

Anna Farré

Ferran Sentís

Consejo de Redacción de ÀÁF Ámbitos de Psicopedagogía y Orientación

ÀÁF ÀMBITOS DE PSICOPEDAGOGÍA entrevista a Begonya Gasch Yagüe, psicopedagoga y directora de la **Fundación El Llindar**. La entrevista se hace en Cornellà (abril de 2018), en el Parque de Can Mercader, donde se encuentra una parte de la escuela de la Fundación. Aquí, alrededor de 400 alumnos encuentran cada año, desde hace más de una década, la respuesta personalizada que no han encontrado en el sistema educativo ordinario. Hablamos de los orígenes y del recorrido de esta experiencia, de los objetivos del proyecto y de su base conceptual, de las dificultades por la supervivencia económica y de las ilusiones de futuro.

*¿Por qué las escuelas de segunda oportunidad?*

**Begonya Gasch.-** Tengo que recordar, como he hecho en otras ocasiones, que se trata de una segunda oportunidad para el sistema, para intentar hacer otra oferta de calidad y sostenible. En Francia tienen este modelo desarrollado desde hace más de veinte años y el nombre no tiene la connotación negativa que puede tener en Cataluña. Nosotros, en estos momentos, preferimos hablar de *Escuelas de nuevas oportunidades*. Es importante hablar del porqué de estas escuelas: tiene que ver con la búsqueda del encaje administrativo que permita articular de una forma diferente el trabajo de estos chicos y chicas que proceden del abandono escolar prematuro, con unos itinerarios largos en el tiempo. Y esto no es posible en la lógica de una convocatoria de concurso público o de subvención. Para mí, este es el primer porqué y es desde donde nacen. Desde El Llindar empezamos a pensar y vamos a buscar referentes en Francia.

Con el modelo de metodología que creemos que estos chicos y chicas necesitan no es posible encajar la oferta que hace la administración porque esta se fundamenta en una subvención, en un concurso y en una convocatoria, y lo que nos ha ocurrido en este curso 2017-18, es que de un día al otro caen las subvenciones. Todo lo que habíamos avanzado desde una idea y visión de futuro desaparece sin tener tiempo para consolidarlo. Antes de tener construido el centro de nuevas oportunidades han desaparecido las subvenciones.

*Pero ¿crees que falta un encaje administrativo, es decir, que la administración pueda incorporar dentro del sistema educativo el que son las escuelas de nuevas oportunidades, o bien una alternativa o solución a todos aquellos jóvenes que abandonan la escolaridad, como una parte del propio sistema educativo?*

**Begonya Gasch.-** Nosotros creemos que mientras el sistema educativo continúe centrifugando y expulsando una cantidad tan grande de jóvenes cada año, hay que enfrentarlo de una manera sostenible. ¿Por qué no con esta alternativa? Las Escuelas de segunda oportunidad son finalmente una escuela diferente, como puede ser el CARO de Sant Cugat o la escuela de música Oriol Martorell, donde los alumnos escogen el itinerario que les gusta. Es decir, si el hecho diferencial está pensado en clave de calidad o en clave de excelencia, parece ser que le podemos encontrar un encaje. En cambio, cuando es en clave de equidad educativa vamos rápidamente a parámetros de “café para todos” y se acaba convirtiendo en programas y más programas. Programas que tienen caducidad, empiezan hoy y mañana acaban, y por lo tanto es difícil el encaje con nuestra idea. Porque entendemos que para trabajar con estos jóvenes es imprescindible partir del concepto de *itinerario* y este concepto de itinerario lo tenemos que pensar en clave de tiempo, de duración. Es decir, el itinerario de un chico de El Llindar puede ser de 2 a 4 años.

*En cualquier caso, depende del joven, ¿no?*

**Begonya Gasch.-** Exacto, depende del joven, de su ritmo, de sus habilidades y por eso es tan importante la idea de itinerario. En cambio, los programas que ofrece la administración no tienen en cuenta nada de esto. Además, son programas que en general se resuelven en noviembre para comenzar en diciembre como, por ejemplo, los PFI. Es una lógica y un tiempo administrativo que no tienen nada que ver con la lógica de la persona y con el tiempo de estos adolescentes. Por eso creemos que este concepto de Escuela de nuevas oportunidades podría ser una forma administrativa que el sistema podría incluir en su oferta educativa.

*Así pues, ¿el origen de estas Escuelas de nuevas oportunidades sería el hecho de que hay jóvenes que abandonan el sistema, que no tienen éxito, que fracasan y, en contrapartida, este tipo de escuela les ofrece -o les intenta ofrecer- un itinerario partiendo de un criterio de equidad, de igualdad de oportunidades, de inclusión educativa, social, laboral, el cual el sistema no ofrece?*

**Begonya Gasch.-** Es el origen, al menos en El Llindar, que somos impulsores en Cataluña del concepto de Escuela de segunda oportunidad o nuevas oportunidades. Después de todo un recorrido viendo cuáles eran las dificultades propias del sistema, con estos métodos tan protocolarios que no encajan con los intereses y necesidades de los jóvenes, llegamos a formular este concepto. Ha sido un proceso de muchos años.

A veces nos preguntan por qué no hay más escuelas de este tipo (la pregunta nos la hacían los periodistas cuando se fundó la *Red española*). Una respuesta posible es que no todo el mundo quiere ser una Escuela de nuevas oportunidades; ni lo quiere ser, ni lo ha pensado. La idea de que estos jóvenes necesitan un itinerario que puede durar tres años, tal vez la vean los profesores de aula porque están con los chicos, pero el que ha diseñado un proyecto, no lo ve. Porque el que diseña el proyecto a nivel de sistema piensa en soluciones rápidas y que los jóvenes salgan del propio sistema también con rapidez; no hay un itinerario pensado para ellos, por eso creemos que es tan importante el concepto. No es que un día hubiésemos pensado "seremos esto", pero es cierto que desde El Llindar siempre ha habido esta conciencia de pensar que la equidad y la igualdad de oportunidades tiene, entre sus ejes claves, la dignidad educativa. Y desgraciadamente muchos de estos programas, más allá de la buena voluntad de la gente que trabajan en ellos y los gestionan, no son pensados desde la dignidad.

A partir de aquí se inicia todo un constructo, toda una hipótesis de trabajo, todo un generar argumentario que después de diez años hemos ido recogiendo y escuchando, y ahora le ponemos un formato, un orden y el nombre de *Escuela de nuevas oportunidades*.

*En Francia, las Escuelas de nuevas oportunidades hace años que funcionan y llevan a cabo este concepto. ¿Qué diferencias habría entre el modelo del proyecto que hacen en Francia y el que hacéis vosotros y el resto del estado español - pues parece que también hay experiencias e incluso una asociación estatal -?*

**Begonya Gasch.-** La principal diferencia en relación a Francia es que desde el primer momento hay una responsabilidad del gobierno y del municipio, es decir, del poder local y estatal. Eso quiere decir que la financiación del proyecto es diferente. Otra diferencia tiene que ver con que su público -alumnado- son mayores de 18 años. Tienen mucha relación con la empresa que también, a su vez, colabora económicamente a

mantener la escuela por el interés en poder ocupar a estos jóvenes. El sistema es un poco diferente. Cuando estuve en Marsella y oí que había una financiación del 100% pensé que lo tendríamos que pensar y plantear mejor. Es la única opción para hacer un proyecto más estable y sostenible en el tiempo.

*Pero, según el criterio de la edad parece que en Francia lo tienen orientado una vez acabada la enseñanza obligatoria, sea cual fuere el resultado de esta escolaridad, tanto si es fracaso, éxito, como si hay abandono...*

**Begonya Gasch.-** Por el contrario aquí estamos trabajando desde la etapa de la educación secundaria obligatoria y ya tenemos todo un recorrido hecho, y eso es lo que lo hace interesante, con mejor o peor encaje administrativo. Por eso nosotros también tenemos otro formato y también tenemos la opción para darle continuidad cuando se hacen mayores. Por ejemplo, en El Llindar tenemos la escuela de peluquería o la escuela restaurante, con formatos algo diferentes. Así lo defendemos conjuntamente con la *Red española* que constituimos hace tres años. La firma fue en Barcelona, en la UPM -Unión por Mediterráneo- porque con ellos hemos trabajado mucho. Los cinco fundadores de la *Red* somos: País Vasco (Cooperativa Peñascal), Zaragoza (Federico Sanam), Madrid (Fundación Tomillo), Córdoba (Fundación Don Bosco) y Cataluña (El Llindar).

Tenemos unos principios básicos a los que debemos atenernos todas las escuelas, pero también queda muy clara la diferenciación de cada una de ellas, de acuerdo con la autonomía y sus leyes educativas o de trabajo y la relación con el territorio; no es lo mismo estar en el País Vasco o estar en Cataluña o en Madrid. Siempre hemos pensado que las Escuelas de nuevas o segundas oportunidades deben ser fieles a su crecimiento, a su territorio, a su proceso histórico, a su contexto. No nos gustaría pensar que volveremos a hacer un sistema estándar. Pero sí hay unos principios comunes, como son los temas de los itinerarios, de las familias profesionales o del personal cualificado.

Nosotros hemos hecho todo un procedimiento de acreditación y auditoría. EDUCATIA, una entidad externa, nos audita para saber si cumplimos con los requisitos que los impulsores de la *Red española* hemos establecido para poder ser una Escuela de nuevas oportunidades. No todo el mundo puede ser una Escuela de nuevas oportunidades, porque ahora en relación al tercer sector observamos que es un nicho de oportunidad. Y también queremos diferenciar lo que es una Escuela de nuevas oportunidades de lo que es un programa de nuevas oportunidades. En estos momentos como escuelas aquí en Cataluña están: El Llindar, la Fundación Gentis y Salesianos Sant Jordi. La Fundación Marianao y la Fundación Comtal también están empezando con este proceso. Hay otras entidades que trabajan muy bien con jóvenes pero quizás en su ideario no está este concepto ni la voluntad de ser un centro educativo.

*¿La edad de atención también es similar en otras comunidades a la que tenéis aquí en Cataluña?*

**Begonya Gasch.-** Esta decisión costó un poco. El Llindar, a diferencia de otras entidades, insistía mucho en los menores. El acuerdo genérico es que obligatoriamente se debe cumplir que a partir de 16 años pero cada centro es susceptible de atender a menores, entre los 13 y 16 años. Por ejemplo, Madrid y País Vasco tienen la FP Básica. La Fundación Tomillo de Madrid tiene la FP Básica porque la Comunidad Autónoma decidió que una entidad que trabajaba con estos jóvenes también podía ser un centro educativo para poder hacerlo. Pero nosotros no lo hemos podido conseguir, hemos intentado serlo y es de esas cuestiones que hemos hablado a nivel político, pero no hemos tenido respuesta. En L'Hospitalet hay algún Instituto que está haciendo formación básica. En Cataluña la FP Básica, más allá del trasfondo político, era concebida de manera negativa y excluyente, porque se tenía que elegir. Es excluyente, pero los chicos están. Y las UEC aún lo son más de excluyentes. Así pues, se pone de manifiesto una vez más que necesitamos un mecanismo que realmente funcione de una manera coherente y estable. Como solución, algún Instituto ha tenido que recurrir al profesor con "buena voluntad" que quizás deberá impartir el itinerario de cocina. Pero esto, por ejemplo, no tiene nada que ver con la escuela restaurante que hemos creado -El Repartidor-, donde por voluntad educativa tenemos cocineros con su formación especializada. Aquí en Cataluña no se ha aceptado porque era valorado como excluyente y han optado por las UEC.

*En este sentido ¿crees que estas escuelas de nuevas oportunidades deberían estar integradas en los centros educativos, en el sistema, o bien deben estar fuera, aparte? En todo caso puede ser contradictorio... si forman parte del sistema se debe partir del concepto de que como tal tiene unos límites y se tiene que aceptar que hay un margen de fracaso.*

**Begonya Gasch.-** Es muy interesante. Este es el primer punto de partida para que se quiera hacer las cosas diferentes. El discurso de la escuela inclusiva, la LOGSE, la comprensividad... -que me parece adecuado!-, puede que no permita pensar que hay un pequeño agujero por donde centrifugamos continuamente. No hablamos de malas voluntades personales, por supuesto, pero sí de falta de voluntad política para hacer las cosas de diferente manera. Por otra parte, creo que es un sistema tan rígido y burocrático que todo es muy difícil, a no ser que haya una clara voluntad política de cambiarlo. Por ejemplo, en El Llindar, en estos momentos, el primer obstáculo es no poder ser un centro educativo; y ¿por qué? Principalmente por cuestiones administrativas.

### *¿Puramente por una cuestión administrativa?*

**Begonya Gasch.-** Pura y dura. Nadie ha querido solucionarlo. Ni gobierno local, ni autonómico.

La escuela-restaurante - El Repartidor - es centro educativo y lo hicimos para que lo sea. Allí tenemos los dos PFI porque somos centro educativo y todo el resto de PFI han caído del sistema y no los tenemos. Hemos querido poner en marcha la escuela de mecánica en un espacio precioso con M. Automoción, una multinacional del sector del automóvil, pues... no cumple con los criterios administrativos! Es absurdo. Por eso es tan urgente contar con el centro o la Escuela de nuevas oportunidades. En estos momentos nos hemos quedado sin 7 PFI y otras formaciones certificadas. Diría que 200 chicos y pico se quedan en la calle y sólo en referencia a El Llindar. No ha tenido mucho impacto porque todo el mundo da por sobrentendido que esto puede ocurrir y porque somos una entidad con buena voluntad: si lo haces, bien, y si no, también. Por eso es tan urgente este concepto que pueda aglutinar y concretar todas estas ideas.

*La idea es que lo más importante para vosotros sería ir construyendo escuelas de nuevas oportunidades y no tanto proyectos puntuales que son limitados en el tiempo, sino que sean proyectos más estructurados y organizados.*

**Begonya Gasch.-** Exacto..., organizados y estructurados para la función educativa pero sin perder la flexibilidad y la metodología particular que nosotros utilizamos. Creemos que es posible hacerlo. Tener un mapa de centros de nuevas oportunidades, porque los chicos están. Vienen desde otras comarcas para preguntarnos cómo lo hemos resuelto y les decimos que es posible hacerlo, pero se necesita el coraje político de querer hacerlo.

Pienso que los programas cortos no deben desaparecer, son una continuidad. Lo que no es posible es pensar que un programa de 400 horas podrá atender a un chico que lleva 2 años sin ir a la ESO, que ya tiene los 16 años y, como ocurre a veces, no lee ni escribe. Por el Institut Obert de Catalunya y a distancia, es imposible que lo puedan hacer. Frecuentemente se convierte de nuevo en un fracaso para el chico que lo prueba otra vez y no funciona y es también fuente de desesperación para los profesionales. En cambio, este mismo programa probablemente le pueda ir bien a alguien que tenga veinte años o más, que ya ha hecho todo un recorrido -como puede ser un curso de carpintería de 400 horas-, pero no para resolver la situación que genera el abandono escolar prematuro. Es decir, tenemos respuestas fragmentadas porque son dadas por los diferentes departamentos.

Creo que lo que ha puesto en valor El Llindar es que una arquitectura integrada como la que nosotros proponemos con el nombre de centro educativo de nuevas oportunidades, es una buena respuesta para los jóvenes de 14 a 25 años. Y con esto, no

queremos decir que empiezan a los 14 y terminen a los 25, ni quiere decir que los de 25 hayan comenzado a los 16, si no que es una franja suficientemente amplia para que estos jóvenes puedan encontrar su espacio y sus itinerarios.

*¿Cuáles serían, en términos generales, los objetivos principales que tienen como Escuela de nuevas oportunidades?*

**Begonya Gasch.-** Más que objetivos, diríamos que los dos ejes básicos serían: *la dimensión subjetiva*, es decir, trabajar a partir de lo que cada chico y chica trae y ajustarlo a la propuesta educativa de El Llindar; y en segundo lugar, *trabajar desde la responsabilidad*. Y, a partir de estos dos ejes, construir el proyecto vital de cada joven para luego incorporarse a la formación reglada.

*... que se incorporen de nuevo al sistema educativo.*

Correcto. Porque no se trata de que repitamos lo que hace el sistema, lo que ya funciona no es necesario que lo hagamos nosotros. Estas serían las ideas clave. Las Escuelas de nuevas oportunidades necesitan un proceso de certificación que después pueda homologar, y que le pueda servir -al joven- para poder continuar su itinerario formativo. Pero también es verdad que lo que ahora tenemos como certificaciones no funciona. Por ejemplo, creemos que un graduado en ESO no es lo mejor para los chicos y chicas que nosotros tenemos, porque es un graduado que realmente no lo ha preparado ni en competencias ni a nivel personal para acceder a un Ciclo formativo de grado medio. Porque observamos que donde se encuentra el nivel de fracaso o de abandono más alto es en los ciclos formativos. Nosotros en nuestra Aula Taller damos muy pocos graduados y esto penaliza (para los nuevos programas y ayudas) y representa, paradójicamente, que para el sistema no somos un buen recurso.

*¿... porque no acreditáis suficientemente?*

**Begonya Gasch.-** Claro, pero este sistema hace que abandonen los ciclos. No podemos pensar que un chico o chica que lleva tres años sin haber ido al Instituto o haya ido de la peor manera, ahora, en un curso y con 15 años obtenga el graduado y pueda ir a ciclos formativos de grado medio. Es un planteamiento abocado al abandono.

*Pero creo que en muchos Institutos, cuando se plantean los términos de acreditación lo hacen, al margen de si ha adquirido o no las competencias, si podrá sostener o no un ciclo formativo.*

**Begonya Gasch.-** Sí, y eso es motivo de muchas discrepancias. Pero aquí podemos trabajar muy bien con los institutos. Hay siempre la buena voluntad, pero aun así, creo que la UEC no es un modelo para obtener el graduado. Otra cosa es como reconocemos el esfuerzo, qué acreditación tienen estos chicos para poder continuar. Pero es que hay muy pocos que puedan sostener un ciclo. Ahora, por ejemplo, y esto tiene que ver con el modelo comunitario que tenemos en Cornellà, lo que hacemos con algunos institutos es crear una plaza por un año más y ya se sitúan en el curso que te preparan para hacer la prueba de Acceso a los Ciclos Formativos de Grado Medio.

Pero el sistema no lo deja hacer porque a los 16 años tienen que irse del centro. Pero, en cambio, en algún caso es cuestión de tiempo para que puedan construir su itinerario. De esta manera obtendrían el graduado, si el instituto está de acuerdo, o bien podrían presentarse a la prueba de Acceso a CFGM, la aprobarán y podrán ir. No quiere decir que de ese modo se garantice que terminen el ciclo, pero creemos que es un itinerario más adecuado y más consistente para su capacitación en competencias técnicas y personales. Por ejemplo, una dificultad es que los ciclos todavía son muy académicos. En una Aula Taller donde tenemos el 70% del horario de talleres y el 30% de aula más instrumental, se invierte rápidamente en un ciclo que ellos creen que será de trabajo, de manipulación. Claro, es todo un conjunto de elementos que nos hace pensar que necesitamos construir el centro educativo de nuevas oportunidades para que realmente estos jóvenes puedan continuar su trayectoria formativa.

Una de las dificultades que tenemos cuando vienen aquí es cuando les decimos que no es necesario venir para garantizar el graduado,... que hay más de un camino para llegar a los ciclos. Porque hay padres que sólo ven el bachillerato, el graduado... ¿Para qué? dicen, "para encontrar trabajo", pero esto no funciona así. Pero también es verdad que tenemos que poder dar otra oferta, que tenemos que poder ofrecer realmente un itinerario que a los chicos les sirva y que esté acreditado. Creemos que la Escuela de nuevas oportunidades es una buena herramienta si la podemos terminar de explorar. No está construida del todo; de hecho lo que hace El Llindar es construir artesanalmente cada itinerario, uno por uno, y diseñar respuestas a medida. Y pienso que no deberíamos dejarlo de hacer porque es la manera de trabajar con estos chicos. Pero es necesario que administrativamente tenga una lógica y por supuesto creemos que la Escuela de nuevas oportunidades debe tener como objetivo continuar formándose. No es lo mejor que un chico a los 17-18 años esté trabajando, porque no está preparado. Otra cosa es que coincide que las familias que tenemos, con las que estamos, son familias con una precariedad social muy grave y por lo tanto, toda Escuela de nuevas oportunidades

debería ir acompañada de un sistema de becas porque sino difícilmente podrán sostenerlo.

*Así pues, una idea-fuerza de las Escuelas de nuevas oportunidades sería la de acompañar y ayudar a los jóvenes a construir su proyecto personal y profesional, de futuro, y esto implica ayudarle a construir un itinerario formativo.*

**Begonya Gasch.-** Sí, y llamamos a esto *acompañamiento subjetivo*. Para que el joven pueda construir su proyecto de vida personal y su proyecto profesional. Pero no significa que vaya a entrar inmediatamente a trabajar. Se nos pide a menudo que les preparemos para que puedan entrar a trabajar de inmediato, pero esto es un poco falso. No se puede pensar que a los 17-18 años puedan tener un trabajo. Si no queremos esto para nuestros hijos, ¿por qué para estos jóvenes? ¿Por qué tienen que entrar de manera inmediata en el mercado laboral y ser productivos? Y además, está la penalización desde lo negativo: "es que son unos vagos", "no quieren"... es como decir, "como no sirves para ir a la universidad tienes que trabajar" ... Por qué esta dicotomía? La Escuela de nuevas oportunidades es como una transición, y por ello, el "mientras tanto" también sirve. Es decir, acompañamos esta transición, esta trayectoria a unos chicos que, además, suelen tener una precariedad social y simbólica enorme.

*Tenemos el acompañamiento subjetivo, que nos acabas de explicar, y también hablabas de la responsabilidad como el segundo de los ejes ¿a qué te refieres?*

**Begonya Gasch.-** La responsabilidad tiene mucho que ver con el acompañamiento subjetivo, la responsabilidad de aprender y hacerse cargo de la propia vida. Es importante construir su narrativa personal, su manera de formar parte del mundo. Está claro que estamos hablando de vidas muy rotas, muy complejas, con historias muy difíciles, y no es sencillo hacerse cargo de lo que les está pasando. Yo utilizo muchas veces expresiones como "la vida es muy jodida, para ti más, y ahora ¿qué hacemos?"

Todo esto es de una complejidad extrema, es tiempo; no solo un itinerario, sino ¡toda una vida! Si lo pienso, me acuerdo de nombres concretos, sobre todo de chicas, que son las que vienen más rotas con 13, 14, 15 años ... Creo que lo más importante que les podemos ofrecer es este espacio donde construir la idea de vida, de hallar un sitio en el mundo. Es desde la dimensión subjetiva, desde lo más particular de cada uno y cada una, donde ellos y ellas pueden empezar a hacerse cargo de lo que les está pasando y a partir de ahí algunos hacen un *clic* espectacular y pueden iniciar el consentimiento al aprendizaje. Y hay otros que no, que requieren mucho más trabajo, por eso la responsabilidad es un eje. Porque también tenemos que huir de ese "buenismo" que

tiene que ver con la pena, con el paternalismo, con "tú no puedes".... La responsabilidad también tiene que ver con dar la oportunidad y que el otro pueda o no aprovecharla.

*¿Son las chicas o los chicos, en términos de género, los que tienen más éxito en el sentido de que puedan tener más facilidad o que finalmente puedan conseguir construir su proyecto personal y salir de su situación?*

**Begonya Gasch.-** No hemos hecho un trabajo de campo a partir de parámetros de género, de etnias, o de recién llegados o autóctonos; no lo hemos estudiado de una manera rigurosa y cuantificada. La realidad es que nos llegan muchos más chicos que chicas. Trabajar con las chicas es más complicado. También hay una cuestión de género inherente a nuestra cultura que hace que si alguien tiene que quedarse en casa, será la chica. No tenemos datos rigurosos. Otra evidencia es que a partir de los 16 años, con las familias profesionales que nosotros desplegamos, la mecánica es mayoritariamente masculina, la restauración y sala son absolutamente mixtas, e imagen y estética es femenina pero con algunos chicos. Tanto mecánica como edificación y mantenimiento son masculinas con algunas chicas.

La cuestión de género sí la hemos discutido, por ejemplo, con Aina Tarabini. Se nos dice que las actividades formativas parecen dirigidas a mujeres u a hombres, pero la realidad es tozuda. La oferta es para todos, pero la respuesta es sesgada. El impacto que ha tenido en términos mediáticos la hostelería y la restauración ha roto tabúes. Mientras que hace unos años la cocina era mayoritariamente femenina, esto ha cambiado y ahora hay muchos chicos. Pero la pregunta sobre la salida es interesante: cuando salen de aquí, quien sostiene mejor su proceso? En primer lugar, no tenemos otros datos que los que nos aportan las relaciones personales con los exalumnos que vienen a vernos. Hay un dato que es evidente, la maternidad. Las chicas enseguida tienen hijos y truncan de una manera muy clara su continuidad formativa. Son mayoritariamente adolescentes y mujeres jóvenes que enseguida buscan pareja y forman una familia con todas las dificultades que ello conlleva. Por lo tanto, el itinerario formativo es costoso, pero creemos que la escuela debe ser una oportunidad. Si tiene la posibilidad de prolongar el itinerario es más fácil que después pueda incorporarse a otras actividades formativas.

Hemos hablado de dos ejes, y habría todavía un tercer eje que se refiere a *mejorar la ocupabilidad de adolescentes y jóvenes*. Y no es lo mismo mejorar la ocupabilidad que trabajar o mejorar la inserción. La empleabilidad da cuenta de un trabajo de futuro, es una mejor preparación para después encontrar trabajo, pero no para encontrar trabajo enseguida. A nivel de política interdepartamental, convendría también que pudiéramos construir una narrativa conjunta de estos jóvenes o adolescentes que salen del sistema educativo, bien o mal, pero que al final salen, y el Departamento de Trabajo los acoge. Para nutrir conjuntamente la Escuela de nuevas oportunidades, se requiere de los dos

sistemas y visiones para poder hacer estos itinerarios. Si no, se cae nuevamente en hacer esos programas en los que sólo cuenta la inserción inmediata. Ni la calidad ni la cantidad. Deberíamos poder apartarnos de ello. La Escuela de nuevas oportunidades no quiere ser una preparación de precariedad laboral, porque también pensamos, - y esto tiene que ver con las cuestiones de seguimiento de evidencias y medidas, - en cómo se evalúan todos los programas de trabajo con la gente que se inserta. Y esto es un bucle, porque para conseguir una subvención para nuestra entidad nos piden los datos anteriores y se contabiliza la inserción como uno de los criterios básicos. Y eso no ayuda. No digo que se haga con mala voluntad pero son unos parámetros que no encajan con este tipo de chicos y chicas. Es un tanto por ciento pequeño que no nos deberíamos permitir, pero todo va en contra de poder trabajar con los jóvenes de otra manera. Lo mismo ocurre con los graduados de algunos centros educativos; aquel centro que da muchos graduados tiene mejor evaluación. Y todo esto tiene que ver con un sistema burocrático que es muy difícil de cambiar. Quizás el centro de nuevas oportunidades permite hacer las cosas de otra manera y deberíamos buscar otras medidas más cualitativas para evaluar.

¿Cuál es el éxito? Una medida de éxito en El Llindar tiene que ver con el grado de pertenencia o de afección que los chicos tienen respecto al proceso educativo, con su institución: la adhesión. Es una medida importante que hemos ido captando hablando con los chicos, pasando cuestionarios... y no sólo midiendo si todos aprueban o suspenden. Con alguien que proviene del abandono escolar, ¿cómo lo podemos medir?

*¿Esto significa que en las Escuelas de nuevas oportunidades habría que utilizar otros criterios o parámetros de evaluación para valorar realmente el grado de éxito de la intervención educativa, a diferencia de los criterios formales que utiliza el sistema?*

**Begonya Gasch.-** Efectivamente, pero en ningún caso queremos decir que no haya un certificado u homologaciones de los procesos formativos. Esto es claramente necesario. Pero también hablamos de la necesidad de evaluar si la Escuela de nuevas oportunidades funciona o no, la evaluación de los propios profesionales, etc. Es urgente salir de la lógica evaluadora de evidencias, de rendimiento, de la prisa y la urgencia que son obstáculo del oficio pedagógico.

*Siguiendo el hilo de los tres ejes ¿quizá también debería haber una evaluación referente a los tres ejes?*

**Begonya Gasch.-** Si. Pensando en estos chicos y chicas son mucho más importantes los criterios cualitativos que los cuantitativos. Todo esto está por explorar. Empezamos a

hacer un trabajo con el anterior Secretario de políticas educativas para empezar a dibujar los CENO (Centro Educativo de Nuevas Oportunidades) que aparecen en un artículo del decreto de inclusión, pero se quedó sin desplegar.

*Hablemos de metodologías, ¿Cuáles serían las diferencias con las metodologías que se utilizan normalmente en un Instituto?*

**Begonya Gasch.-** Yo creo que la principal diferencia está, insisto, en la dimensión subjetiva. Y eso significa trabajar con cada chico y chica de una manera diferente. Si en estos momentos tenemos 332 alumnos, son 332 maneras de vidas, de espacios y de tiempo...

*...un tratamiento totalmente personalizado.*

**Begonya Gasch.-** Absolutamente. Creo que éste es un significante difícil de conseguir en el instituto ordinario por su disposición y organización. Nosotros nos organizamos en función de esta orientación. Y eso hace cambiar, por ejemplo, la *ratio* menor que tenemos, que lógicamente permite trabajar de otra manera. Esta organización también tiene que ver con la política de trabajo con estos chicos. Una política que permite a la institución ofrecer semanalmente a los profesionales 3 horas y media para pensar en cómo acompañar a cada adolescente y joven, más allá de las reuniones, de las complementarias, del seguimiento... O sea, el profesional tiene un tiempo y unos espacios. Y los espacios que tenemos son cuatro: la construcción de casos, la triangulación, el espacio metodológico y luego, además, los espacios personales de conversación. Este es un tiempo fundamental para trabajar con estos adolescentes y jóvenes, porque si no, la urgencia a la que nos convocan sus conductas nos lleva rápidamente a los "partes" y a utilizar un lenguaje ordinario. Está claro, o nos damos el tiempo para comprender la lógica de cada uno de los chicos y chicas, o es muy difícil trabajar con ellos, porque realmente vienen con una complejidad muy dura. Una media semanal de tres horas y media por profesional, son muchas horas, y no sólo hay que generarlas, sino también financiarlas y se debe buscar esta financiación. Esto es importante porque creo que es uno de los rasgos más significativos de nuestra Escuela de nuevas oportunidades. Esta es la política institucional. El *acompañamiento subjetivo* no es la tutoría. No son habilidades sociales. Es habilitar espacios de palabra, para los profesionales y para los propios alumnos.

Y a partir de ahí, construir demandas. Por ejemplo, que el adolescente proponga ir al CSMIJ, mientras que durante años se le había insistido sin que lo aceptara, con el discurso de... "a mí no me pasa nada"... porque es un adolescente. O al revés, el

profesional que dice: "no quiere hacer nada", "me ha echado"... y "no lo quiero en mi clase y lo expulsamos". Aquí las cosas no son así. Conversamos, nos preguntamos qué ha pasado. Es decir, acompañamos al profesional para elaborar alguna pregunta a partir de su queja. Yo creo que este es el núcleo del acompañamiento subjetivo. Requiere de una política institucional para implementarlo, y para sostenerlo se requiere también un compromiso del profesional que haga circular el deseo.

Este es un eje, y el otro, de carácter más metodológico, es *aprender haciendo*. En lenguaje de Ausubel sería el aprendizaje significativo, porque realmente es muy importante que los aprendizajes que los jóvenes hacen les sean significativos. Así, la metodología de los talleres tiene que ver con el "como" a la hora de aprender. Es tan básico como entender que si tengo que cortar un listón en cuatro partes, saber dividir es una herramienta importante para la tarea. Es salir del modelo académico, que es muy diferente. Llevado al extremo, en el *aprender haciendo* cuando nosotros construimos un escenario ocurren dos cosas: formación y trabajo. Un claro ejemplo está en la escuela de peluquería o en la escuela-restaurante, durante el segundo año, cuando los chicos se están formando mientras están trabajando con un cliente. Por lo tanto se desarrollan, al mismo tiempo, una serie de capacitaciones técnicas y habilidades personales.

El acompañamiento subjetivo creo que es diferenciador, como lo es el aprendizaje significativo, que va mucho más allá de tener un taller en el aula. Por ejemplo, ahora estamos experimentando con el "*GarageLab*" a partir de la fabricación digital. Creo que somos de los pocos que tenemos fabricación digital en la escuela. Lo tenemos porque tenemos una alianza con la Fundación Orange que nos ha dotado de una impresora 3D, una cortadora láser y otra de vinilos. Son unos procesos abstractos con unas herramientas digitales que tienen otra entrada absolutamente diferente: desde acabar de montar un robot hasta hacer un cartel. Pero esto es innovación dentro de nuestra innovación en referencia al acompañamiento subjetivo. Por mucho que el "*GarageLab*" sea la última innovación en el aula y que todo el mundo anhela tener, para El Llindar no es uno de los elementos relevantes de nuestra manera de trabajar.

*¿Todo lo que guarda relación con los aprendizajes y el desarrollo de capacidades más vinculadas a los contenidos de aprendizaje se hace a través de talleres?*

**Begonya Gasch.-** Y también a través de proyectos. Para nosotros las aulas son espacios de proyectos. Desde hace años hemos convertido el aula académica en pequeños espacios de trabajo, similares a la idea de los rincones de la escuela. Es decir, en el aula de instrumentales se hallan el espacio de matemáticas, el espacio de lengua, el espacio de juegos, el de audiovisuales..., y dentro de cada espacio hay diferentes niveles, desde el más básico hasta un equivalente a 4º de ESO (que pocos pueden seguir). En un mismo grupo de 10 adolescentes podemos tener todos los niveles, desde

aquel que no sabe leer ni escribir hasta el que tiene una capacidad de comprensión lectora importante. Esta diversidad requiere preparación por parte de cada profesor. Además de esta herramienta, en los últimos dos años estamos implementando el trabajo a través de proyectos.

Actualmente estamos en formación todos los profesionales, de modo que pueda ir siendo nuestra manera de enseñar y aprender, y además integrarla con los talleres. Por ejemplo, un proyecto como la fabricación de una lámpara, que va desde el diseño hasta que se construye y puede implicar el taller de madera y también el de electricidad. Hay todo un proceso que en este contexto resulta fácil. Y esto nos lleva a la elaboración de rúbricas, que requieren mucho tiempo de preparación, como en todos los centros. En fin, es un tema en el que estamos trabajando, sabiendo también que con algunos alumnos quizás no podremos llevarlo a cabo. Tenemos la flexibilidad muy integrada: esto significa que mientras unos están haciendo cocina otros estarán con un voluntario aprendiendo los nombres de los utensilios de cocina, con el mismo contenido pero con el objetivo de aprender a escribir o leer o conversar en catalán. Esto es habitual, pues algunos adolescentes tienen unos niveles muy bajos.

***Esto significa que también tenéis un marco curricular...***

**Begonya Gasch.-** Por supuesto. Pero muy ajustado a los diferentes niveles que tenemos. Cada día apostamos por ajustar el que lleva cada chico y chica y la propuesta educativa de El Llindar. Cuando un alumno de la franja de ESO llega a El Llindar, aparte de la primera acogida personal, en las aulas se le evalúa para situarlo a un nivel y a partir de ahí iniciar su proceso. Esto está ya tan instaurado que los alumnos no lo viven mal. Y lo hacemos en todos los tramos formativos porque tenemos que saber cómo llega cada adolescente y joven. Pero esta parte académica se combina con los aprendizajes de taller, en los que, ahí sí, todos parten del mismo nivel. Esto les resulta más tranquilizador. Además, cuando estudian las cosas desde el contexto, lo ven más claro y les es más fácil. Por ejemplo, los contenidos de matemáticas para calcular el IVA o hacer un presupuesto se entienden mucho mejor en el taller de carpintería o de electricidad. O bien, con los PFI, el proyecto integrado debe consistir en un proyecto, como montar un coche o hacer el marketing de un producto. Toda la institución tiene una serie de dispositivos que facilita este tipo de aprendizaje y por tanto no tenemos que hacer nada especial.

***Vais combinando estos tres espacios de trabajo instrumental, de talleres y de proyectos. Los alumnos van circulando por estos espacios...***

**Begonya Gasch.-** Sí, porque nadie tiene su propia aula, y esta es también una diferencia. Todo el mundo va circulando y esta es una palabra que nos gusta mucho. Además, ahora tenemos espacios muy diferentes: la Escuela de Imagen personal, la Escuela de Automoción, la Escuela de Can Mercader (donde están mayoritariamente los alumnos de la ESO haciendo talleres) y la Escuela Restaurante. Toda esta diversidad de espacios nos permite hacer los *stages* de final de curso y trabajar de manera directa la orientación. Cuando terminan la ESO debemos trabajar en qué harán el próximo año. Algunos graduarán -muy pocos-, otros quieren hacer la Prueba Acceso a CFGM estudiando un año y acceder después a los Ciclos, y otros no saben a qué PFI irán. Les podemos ofrecer hacer 3 días en la cocina, 3 días en la escuela de mecánica - o 1 día según el alumno -, y comprueban si realmente esa formación puede ser de su interés. Esto tiene efectos importantes: es una manera de ajustar lo que ellos creen que quieren gracias a un pequeño conocimiento que les aporta la breve cata de todos los talleres. Es un proceso de orientación que tiene un diseño de puesta en escena con la finalidad de que sea práctico, que sea real, que permita al alumno que acaba este año el contacto con alumnos de determinado tipo de formación y les haga preguntas..., que sea vivencial. Podemos ofrecerlo porque tenemos toda esta serie de recursos y también la organización que promueve este intercambio.

Claramente, esta organización tiene que ver con una política, una voluntad y una creencia de que estas son las familias profesionales que les interesan. Además de los recursos citados, también hemos iniciado: Diseño Gráfico en colaboración con la Escuela Antoni Algueró, Administración y Gestión con las Fundaciones Inform y Algueró, y Desarrollo web con Factoría F5.

*Aunque ya nos hemos referido a ello, desde vuestro punto de vista, ¿creéis necesaria la complicidad y el trabajo en red con otros agentes y sectores del entorno para implementar y avanzar en este proyecto educativo? ¿Cuáles y cómo? ¿Sectores del entorno como el educativo, laboral, de empleo...?*

**Begonya Gasch.-** Por supuesto. Es impensable que la Escuela de nuevas oportunidades no trabaje con los agentes del territorio. Con la comunidad educativa, es evidente: trabajamos en red, en el caso de los alumnos más jóvenes con los profesionales del EAP, de los institutos, de servicios sociales, del CSMIJ. Esto debería ser y se hace de una manera sistemática, natural, no tienen que pasar grandes cosas para que esto se haga, porque nos necesitamos todos. No se concibe prescindir del trabajo en red. Quizás no es tan evidente, desde un prisma educativo, la vinculación con la empresa. Pero para nosotros y desde el momento cero, la empresa es un *partner* y un aliado importante. No podríamos avanzar con la Escuela restaurante y la Escuela de peluquería, sin este *partner* que nos ofrece el conocimiento del mundo laboral para enseñar lo que luego les

será relevante para entrar en el mundo laboral. Por lo tanto, es incuestionable la vinculación con el mundo de la empresa que nos ofrece, principalmente, conocimientos. Es más, nos lleva a lo que llamamos la *disrupción colaborativa*. Disrupción en el sentido de generar algo diferente, que es lo que hacemos en el mundo de la empresa con Tragaluz o CEBADO. Con Tragaluz montamos una Escuela restaurante, y como ellos no tienen una idea de escuela preconcebida, montamos algo absolutamente diferente. La Escuela de nuevas oportunidades tiene en su ADN el pensar que lo ha hecho conjuntamente con otros. Para nosotros otra gran experiencia es con la Fundación Cassià Just, que representa una manera de trabajar y pensar conjuntamente. Esto es fundamental. Y también con los gremios, con justicia juvenil, con salud... y obviamente, con los centros educativos. Es que no nos podemos imaginar que no sea de esta manera.

*La última pregunta ¿qué apoyos recibís actualmente de la administración? ¿Subvenciones, apoyo y acompañamiento en la conceptualización de estos proyectos ... Y hasta qué punto os escuchan?*

Por mi experiencia personal, desde hace 20 años estamos intentando buscar un encaje administrativo. Quizá no con la fuerza de estos últimos 7 años, pero ahora, realmente ha llegado el momento de tomar una decisión. Tenemos que salir del modo que propone la administración y lo tenemos que hacer de otra manera. Aquí es donde hacemos un viraje muy importante y les decimos: construimos concepto, construimos la Escuela de nuevas oportunidades. El apoyo de buena voluntad está, pero el coraje político para buscar formas administrativas diferentes e imaginativas no lo encontramos. Hace muchos años que estamos trabajando y no hay una decisión política. Una decisión, por ejemplo, en relación a qué hacemos con el abandono escolar prematuro; mientras el horizonte 2020 de Europa nos indica que tenemos que hacer algo, no somos capaces de responder. La Escuela de nuevas oportunidades puede ser una herramienta muy potente para poderlo trabajar, pero es imprescindible un encaje administrativo más allá del concurso público y las subvenciones.

Conceptualmente hay que aceptar el fracaso del sistema. La política de inclusión no consiste en estar todos dentro del mismo sistema, haciendo lo mismo todo el tiempo, con el mismo recorrido y con certificaciones al final. La inclusión pasaría por ofrecer a cada uno algo diferente, según sus necesidades e intereses. Y cuando decimos igualdad de oportunidades, queremos decir que cada uno tenga su posibilidad, no la del compañero; sino se convierten en callejones sin salida.

Y, finalmente, falta la decisión política de un plan interdepartamental que realmente asuma el problema y no con políticas fragmentadas donde cada uno haga lo que quiere. No hay una política real orientada a hacer frente al abandono escolar prematuro. Hay varios departamentos implicados: Educación, Trabajo, Salud, Asuntos

Sociales y Familias. Todos aquellos que tienen que ver con el bienestar de las personas, con las personas. Y deben trabajar con una mirada conjunta para no acabar convirtiendo a estos jóvenes en personas con recorridos erráticos. Erráticos en el sentido de consumidores de cursos, que van haciendo diferentes cosas pero no trayectorias vitales, porque necesitan un acompañamiento. La *Escuela de Nuevas Oportunidades* necesita una decisión política y una mirada conjunta de gobierno.